RELACION
DE LAS
REALES FIESTAS,
CON QVE
LA CIVDAD DE BARCELONA
OBSEQVIO
AL SERENISSIMO SEÑOR
INFANTE DVQVE
DON CARLOS,
EN LOS DIAS QVE SE DIGNÓ
S. A. honrarla con su presencia.

BARCELONA.

Por Joseph Texidò, Impressor del Rey N. Señor, Año 1731

Se advierte que se està trabajando para dàr al publico con la brevedad possible un Plano de la Fiesta Real de Mascara.



ADELANTANDO el Sereníssimo Señor Infante Duque sus jornadas, y los Comunes de la Ciudad de Barcelona sus obsequios, llegò S. A. à las cinco de la tarde del dia 20. de Noviembre á la Villa de Martorel, quatro leguas distante de esta Ciudad; aviendo llegado à ella en el medio dia por la Real Audiencia los Señores Don Francisco de Borràs, Don Joseph Ventura de Guell, Don Bernardo Santos Calderòn de la Barca, Don Gabriel de Roxas, Don Joseph de Verthamon, y Don Francisco de Cascajàres. Por el muy Ilustre Ayuntamiento de esta Capital los Señores Marquès de Benavent, el Marquès de Castellmeyà, Don Raymundo de Brù, y Don Antonio de Balaguer. Y por el muy Ilustre Cabildo Eclesiastico los Señores Sacristàn Mayor Don Joseph de Dalmasses, el Arcediano Don Joseph de Ribera, Don Joseph de Sayol, y Don Antonio de Copons, Canonigos de esta Santa Iglesia; Unos, y otros cō el ceremonial correspondiente à los cuerpos que representan. Lograron todos en la misma tarde la fortuna de besar à S. A. la mano, expressandole de parte de sus Comunes rendida, discreta, y brevemente Don Francisco de Borràs por la primera, el Marquès de Benavent por el segundo, y Don Joseph de Dalmasses por el tercero, la felicidad que en si veneran, y las que dessean à la Sereníssima Real Persona de S. A.

Amaneciò el dia 21. y amanecieron los caminos todos Gentes, Barcelona toda aparatos, la carrera por donde avia de transitar S. A. toda adornos; pues colgadas rica, y ostentosamente las calles, y dispuestos en dos hileras los Regimientos de Zamora, Real Artilleria,, primer Batallon de Henaud, Mecina, y Reales Guardias VValonas, desde la Puerta del Angel, por la Plaça de Santa Ana, Puerta Ferrissa, Rambla, calle de San Francisco, calle Ancha, Fusteria, y Encantes hasta Palacio, prevenido para hospedar à S. A. con los mas ricos, y preciosos adornos; publicavan mudamente gloriosos vaticinios de tan feliz dia. Però mas vivamente lo expressavan los tres Arcos Triumfales que tenia dispuestos la Ciudad en las Puertas del Angel, Ferrissa, y de las Ataraçanas.

En el de la Puerta del Angel (cuyo nombre toma del q̃ misteriosamente venera por su Custodio, en la Capilla erigida sobre la misma Puer-

A2

Puerta, en dōde le admirò en forma humana) se veian Italia, Toscana, Parma, Cathaluña, y Barcelona. Italia coronada de Castillos, ilustrada con el Luzero, y adornada de Tiara, Coronas, Cetros, y demàs insignias que la significan, sentada en vn tarjetòn, formado de los dos frontispicios que componen vnidos el remate, llamava à S.A. vniendo seguridades, y deseos, con el mote: *Egredere de Terrâ tua, & de Domo Patris tui, & veni .. daboque tibi Terram.* Gen. 12. & 17. Descansavan sobre los cornijones de los corintios colunarios Toscana, y Parma. Toscana vestida con Regio Manto Ducàl, ceñidas sus sienes de la especial Corona que la distingue, adornado el pecho con el Escudo de sus Armas, orlando al tortillo de azur en Gefe, cargado de tres Flores de Lis de oro, gloriosa memoria de la Casa de Francia, con el mote que desempeña su esperança: *Acervus tritici vallatus Lilijs.* Cantic. 7. Tenia en vna mano la Flor de Lis de oro de Florencia, Cabeza de sus Dominios, y en la otra vna tarjeta en que ofrecia à S.A. la deseada introduccion con el mote: *Ingredere, Benedicte Domini.* Gen. 24. Parma à la siniestra vestida tambien con Manto Ducàl, con el Escudo de sus Armas en el pecho, cuyas Flores convierte en Estados el mote de la orla: *Flores mei, fructus.* Eccles. 24. avivava sus deseos presentandole con la vna mano la Corona, y diziendole en la tarjeta de la otra: *Veni Coronaberis.* Cantic. 4. Estavan en pie sobre los pedestales, Cathaluña a la derecha, y à la izquierda Barcelona. Aquella le felicitava su viage, y su destino, diziendole: *Prosperè procede, & Regna:* Psalm. 44. Esta le ofrecia lo mas precioso que tiene, que es su prodigioso Angel Custodio para que lo fuesse de S.A. en lo restante del camino, y le dezia: *Ecce Angelum meum, Custodiat te in viâ, & introducat.* Exod. 23.

El Arco de la Puerta Ferrissa dirigia toda su hermosa material Arquitectura à lo formal de la Empresa, que era su adorno, y su remate. Pintavase el Dios Mercurio con su Estrella en la mano (la que domina sobre Cathaluña) y junto à ella la del brillante Luzero, ilustran lo ambas con sus rayos à Barcelona, colocada en vn Mapa que se estendia desde España à Italia, expressandose estas Provincias con los nombres de Hesperia Occidentàl, y Orientàl. Participava el Luzero esplendores del Sol, y de la Estrella de Venus (tan vna como Madre, y Hijo con el Luzero) puestos al Occidente de su Hesperia.

Com-

Compendiava todo el intento de esta Emblemma el siguiente distico.

Ortus ab Occasu petit Infans Lucifer ortum,
Fœdera qui nectit pace paravit iter.

El tercer Arco, que puesto en la Puerta de las Atarazanas hazia dos vezes marciàl el intento, tenia por alma la siguiente empresa. Pintavase vn Leon cachorro, à quien coronava con Corona Ducàl, vna bella Mano que rasgava vna nube, teniendo encima el Real Texto: *Coronavit illum Mater sua.* Cantic. 2. Levantava el Leon ambas manos, y ambas las ocupava: Con la derecha mantenia la Corona, y con la izquierda la defendia, empuñando vn Escudo (esto es aquella especie de broquèl, que el Latin llama *Parma*) en que ostentaba pintadas las Armas de Rey, y Reyna, y por orla el mote: *Parmâ tuebor.*

Estos eran los tres Arcos simbolicos, que dispuso la Ciudad en las dichas Puertas de la carrera, à mas de los quales se veian otros en diferentes frontispicios, sobresaliendo el de las Comedias, y el de los Padres Capuchinos; aquel, adornado por el Santo Hospital, con vistosas perspectivas, tenia por viva empresa la Caridad al vivo, rodeada de Niños humildemente vestidos, à mas de los dos que le colgavan de los pechos, y assistida de algunos Musicos, que acompañando con sus instrumentos los Niños que lloravan, sino cantavan, hazian armoniosa la disonancia: Este guarnecido de curiosos nichos en que se veneravan su titular Santa Madrona, y los principales Santos de su Religion, tenia en su centro vna Armada Naval, que en inquieta quietud pareze que hazia fineza del desasosiego hasta el arribo de S. A. en que desaogò sus ardientes deseos con repetidas Salvas.

Assi le esperava ansiosa Barcelona, mas que nunca despoblada, y mas poblada que nunca; pues si su Pueblo para adelantarse à ser feliz saliò à poblar los caminos por donde venia S. A, vinieron aùn los mas distantes Lugares de Cathaluña à ser su Pueblo. Assi pues le esperava Barcelona, quando à las diez de la mañana le anunciò el disparo de la Artilleria de Monjuich, que presto llegaria à ser gloria su esperança. Yà empezò à serlo, quando à breve rato saludò à S.A. la Plaça. Al acercarse el Real Infante al rastrillo, le recibiò el primer Esquadron del Regimiento de Cavalleria de Milàn, con Timbales, y

y Eſtandartes, y ſu Coronel el Brigadier, Cavallero de Gomicour, y al entrar, le preſentò obſequioſamente las Llaves de la Plaça el Brigadier, Thiniente de Rey, y Comandante de ella, Don Franciſco Carrillo Biedmà.

Entrò S. A. en Coche de criſtales, con paſſo muy grave, para honrar mas de eſpacio con ſu viſta las gentes, y las calles. Serviale en el Coche el Excelentiſſimo Señor, Conde de San Eſtevan, ſu Mayordomo Mayor, y Don Joſeph de Miranda, ſu Gentilhombre de Camara, y à cavallo al eſtrivo el referido Thiniente de Rey, (de quien ſe informava de los Regimientos, que cubrian la carrera) el Coronel de Infanteria, Don Juan de Carbajal, Sargento Mayor de la Plaça, y toda la Plana Mayor. Saludòle triplicado diſparo de la Artilleria de la Plaça, Monjuich, Ciudadela, y Fuertes de la Marina; Inceſſante repique de Campanas, y numeroſo concurſo que ocupava los balcones, calles, y plaças de la carrera. Recibiò à S. A. à las puertas de Palacio el Excelentiſſimo Señor, Marquès de Risbourcq, los Miniſtros de la Real Audiencia, los Regidores de eſta Ciudad, y toda la Nobleza, aſſi Militar, como la del Paìs. Permitiò S. A. eſta mañana el conſuelo de beſarle generalmente la mano, y el de comer en publico.

Saliò S. A. por la tarde à vèr la Ciudadela: Entròſe en los foſſos à la diverſion de la caça, y matò doze Venados, y muchas aves, que ni la carrera, ni el buelo libraron de ſu deſtreza. Celebrò la Ciudadela la fortuna, que lograva con repetido diſparo de Artilleria, cuyo ruidoſo eſtruendo alternado con los Vitores del Pueblo, le bolviò deſde la Ciudadela à Palacio, como le avia acompañado deſde Palacio á la Ciudadela. Mandò S. A. traer los deſpojos de ſu habilidad à Palacio, en donde fueron aplauſos los que en la Ciudadela vitores.

Cortejò aquella noche la Ciudad à S. A. con vn Caſtillo de fuego, y vna Opera en Muſica, aquel en la Plaça, eſte en el Salòn grande de Palacio. La idèa del Caſtillo ſe componia de quatro recintos. El primero, figurava vn quadro (cuyo poligono interior ſe eſtendia en treinta pies) regularmente fortificado con ſus Baluartes enteros, cuyas caras, cortinas, y flancos ſe veìan veſtidos de follajes, maſcarones, flamulas, y trofeos, que parece defendian,

lo

lo que adornavan. El fegundo, y tercero, reprefentavan dos dopjones, elevados fobre el orizonte del primero, el vno octogono auctorizado con Milirares rrofeos, el otro quadrado, ennoblecido con pinturas, que le perfuadian de antiguedad refpectable, viftiendofe de lo mifmo, el vlrimo, que fe elevava proporcionalmenre en forma de atalaya, fiendo fu remate vn Sol, cuya alma era el gloriofo Nombre de Carlos. Efta maquina encumbrada en rreinta y feis pies, comunicando fucceffivamenre de vn recinro à orro el incesfante fuego, y la continua bateria por efpacio de tres quartos de hora (fin las ruedas, bombas, y coetes de mano, que defde la cafa del General enfrente del Palacio fe difpararon) le comunicò finalmente al remate, que defaziendofe en llamas, fe abrasò el Sol, y refplandeciò CARLOS.

La Opera en Mufica, que cantaron las principales vozes de los Comicos, rodos rica, y propriamente veftidos, acompañadas de numerofa orquefta de los mejores Muficos de efta Ciudad; diftribuia el Teatro en dos mutaciones, vna de templo de orden compuefta con fiete baftidores por parte, y dos foros, el primero calado, el fegundo, termino de la perfpectiva, que fervia para la Loa, en que concurrieron al obfequio de Carlos, todo el celefte coro de la fingida anriguedad: La otra de felva, compuefta de fiete baftidores por parte, y vna Efcena tras del foro de quarro baftidores calados, acordava la que fuè tearro de Venus amanre de Adonis, quando no pudiendo rriumfar de sì, triumfò del hado; cuya armoniofa fiefta diftribuyendo en varias fimphonìas los inrermedios, rematò en vn viftofo Bayle.

En la mañana del 22. permiriò la benignidad de S.A. befamano á los Comunes, en cuya funcion concurrieron el Excelentiffimo Señor Marquès de Risbourcq con la Real Audiencia, el muy Iluftre Ayuntamiento, el Santo Tribunal, el muy Iluftre Cabildo Eclefiaftico, los Abades de la Congregacion Clauftral Benedictina, y los Prelados de las Religiones. Diò al Pueblo, que en multirud confufa ocupava todo el dia los contornos de Palacio, la dicha de dexarfe vèr varias vezes en fus balcones, à que agradecido correfpondia con repetidos Vivas; y difpensò affi mifmo à la Nobleza el confuelo de que le vieffe comer en publico.

Pa-

Para la tarde de aquel dia, previnieron à S. A. el Excelentissimo Señor Marquès de Risbourcq, y el muy Ilustre Ayuntamiento dos plausibles diversiones; su Excelencia mandando formar en la Esplanada de la Ciudadela su Regimiento de Reales Guardias VValonas; y el muy Ilustre Ayuntamiento disponiendo cantidad de Palomas, para que desde los balcones de Palacio pudiesse S. A. exercitar su genio, y destreza. Toda fuè celebridades aquella tarde: Al disparar S.A. le celebrava el Pueblo; al revistar el Regimiento, le celebrò S. A.

Coronaron aquel dia, y aquella noche, à màs de las generales Luminarias como en la antecedente, los Collegios, y Gremios de Barcelona con vna fiesta Real de Mascara, en que congregaron al Mundo, y à sus quatro partes, para multiplicar à S. A. los obsequios. Estava el Serenissimo Real Infante en el balcon de enmedio de Palacio; assistido de los Excelentissimos Señores, Conde de San Estevan, y Marquès de Risbourcq, y cortejado de toda la Nobleza.

Empezò este festejo, por vna banda de Clarines, y Timbales, y otra de ocho Musicos con quatro Bolantes, que les alumbravan con sus achas, vnos, y otros vniforme, y vistosamente vestidos.

Seguiase luego el que representava al Mundo, montado en vn cavallo ricamente enjaezado. Era Venerable en el aspecto, misterioso en el vestido. Sobre lo plateado de este, se veia pintado el Planisferio, sirviendole de Zodiaco vna banda de oro, que cogia ambos tropicos, en que relebavan los signos, y vn Sol de brillante pedreria, que entrava por ser aquel dia el 22. de Noviembre, en el Signo de Sagitario. Cubriale vn manto azul, en que se miravan puntualmente representados todos los circulos, y figuras Celestes, evideneiandose distinctamente las siete especies de Estrellas que les componen. Trahia en la mano el Globo Terraqueo, y en la cabeza vna Coroná, que para comprehender la Universalidad de Dominios, y Tiempos, se componia de varios circulos, florones, diademas, puntas, flores, piedras, perlas, cruzes, crecientes, plumajes, arrayanes, castillos, laureles, y en fin sobre el Globo de oro en que se juntavan las diademas, la Estatua del Dios Pan, simbolo comun del Mundo, desde la fabulosa antiguedad. Ladeavan al Mundo quatro Bolantes con sus achas, vestidos con distinguida vniformidad:

precediante dos Europeos, y dos Asiaticos, y seguianle dos Africanos, y dos Americanos, vnos, y otros con igual numero de Bolantes, y achas.

Este todo se divide aora en sus partes; y siendo la primera Europa, seguiase inmediatamente el que era Signifero suyo, y Gefe de sus Naciones à cavallo, heroicamente vestido, para el qual, como para los Gefes de Asia, Africa, y America, se idearon algunos especiales adornos (y no menos para los ostentosos jaezes de sus cavallos) que sin perder de vista la propriedad del traje, les hiziesse sobresalir mas vistosos à los de las Naciones, y sin ponderacion, no fuè muy facil, pues cada vna avia ido agotando los lucimientos.

Llegò pues el Gefe de los Europeos, llevando vn Pendon en que se veìa pintada Europa, coronada de flores, sobre el Toro que dissimula la deidad de Jupiter, cuyo obsequio expressava el siguiente verso.

Plausibus, Europam, Caroli fert Jupiter ipse.

Seguianle treinta pares de Europeos con igual numero de Criados, y achas. Los diez primeros vestidos à la heroica, los segundos à la Española antigua, los vltimos à la Ungara, y los Criados à proporcion de los Dueños. No se describen los vestidos por no hazer volumen esta Relacion; solo se assegura con toda ingenuidad que los Gremios escogieron los mas vistosos, y ricos de cada Nacion, hermoseandoles con los adornos possibles, y esmerandose no menos que en lo luzido, en lo proprio de los Trages; De suerte, que procuraron que hasta las mascarillas imitassen en las facciones la natural fisonomia de las Naciones que representavan.

Seguia à la Europa el Asia, precedida de vna banda, de diez Musicos. Llegò primero su Signifero à cavallo con vn Pendon, en que se pintava, montada en vn Camello el Asia, que reverente concurria à los festejos de S. A. con vn Incensario en su derecha, y no pudiendo el pincel expressar los incendios del Alma, los avivaba este verso:

Assia thura manu, flammas ex Corde rependit.

Venian siguiendo al Gefe diez pares de Persas, diez de Chinos, y diez de Armenios, con otros tantos Bolantes, y achas.

Entrava despues de la Asia, y de otra banda de diez Musicos el Afri-

Africa, cuyo Signifero la reprefentava fobre vn Elefante, orlado el Pendon de aquellas fieras hijas fuyas, que hazen mas gloriofos los triunfos, ofreciendofelas à S.A. en vaticinio con el verfo.

Africa cuncta tuis profternit monftra triumphis.

Comandava efte Gefe diez pares de Abyffinos, diez de Monomotapas, y diez de Guinèos, fervidos, è illuminados como los demàs.

Llegò finalmente defde los vltimos desvios del Orbe, la America, (igualmente acompañada de diez Muficos) reprefentada en el Pendon de fu Gefe, con vn pedaço de oro en la mano, cuyo ofrecimiento haze vifible la foberania del objeto, decifrandolo el verfo:

Auro regalem teftatur America cultum.

Seguianle diez pares de Chilenos, diez de Magallanicos, y diez de nuevos Mexicanos, con no menos Criados, y achas que los demàs.

Eftas partes del Mundo, cuyos retratos han fido adornos de los Pendones, vinieron defpues en vn Carro Triumfal à fer lo del feftejo; Però prefentaron antes, para que no faltaffe circunftancia al obfequio, la luzidiffima Quadrilla de los que avian de formar vn viftofo Bayle, compuefta de diez Muficos, dos Ayudantes, quatro Bolantes, quatro Archeros, ocho Baylarines, quatro de referva, y veinte y feis Meninos todos con fus achas, excepto los Muficos, Ayudantes, y Archeros; vnos, y otros tan rica, y luzidamente veftidos, que fuera ponderacion dezir que cegavan la vifta, però no lo es dezir que la fufpendian.

Precedido pues de todo efte acompañamiento de à piè, y defendido de veinte y quatro Guardias, y vn Gefe á cavallo con achas en la mano, bizarramente armados de punta en blanco; llegò en fin el Carro Triumfal, tirado de feis hermofos Cavallos, con jaezes correfpondientes à los brillantes veftidos de los Cocheros. Efta maquina no era menor por los adornos que la engrandecian, que por los doze pies de longitud, y diez y feis de elevacion que la abultavan. Ocupavan la teftera las quatro partes del Mundo, hermofeada principalmente cada vna de lo mas preciofo que fu Region produce: A fus pies eftavan los Muficos, y fobre fu cabeça la Fama, fentada en el remate del Carro, para que al paffar junto al Balcon del Real Infante, pudieffe mas de cerca copiar las perfeccio-

nes

nes del que prevè Imagen Gloriosa de sus aplausos.

Todo este numeroso concurso con marcha grave, y ademàn ayrôso, passò baxo el balcon de S. A; y al llegar à la esquina del Palacio, bolvieron sobre la derecha, formando à la voz de los quatro Ayudantes que governavan todo el cuerpo de la fiesta, vn trapecio regular, cuyos lados colaterales se dilatavan en ciento y veinte pies, y en cinquenta el quarto, que hazia frente paralela con la del Palacio. Figuraron el trapecio en doble fila, tomando las achas de sus Criados, que puestos atràs à proporcionada distancia de sus Dueños, componian igual figura. En medio de la linea que se devia suponer por base, estava el Tablado destinado para el Bayle; En el centro se colocò el Carro; entre este, y el Tablado se apostò el Mundo, y su comitiva; à su derecha los Signiferos de Europa, y Asia, y à su izquierda los de Africa, y America; las bandas de los Musicos ocupavan proporcionados trechos; y las Guardias de à cavallo formavan vna paralela tras la quarta del trapecio, que lo era tambien de la frente del Palacio. No se pondèra la hermosa vista de este Teatro, porque nada se pondèra.

Subieron pues al Tablado los Baylarines, y al son de distinctos ayres juntando las dos Escuelas Española, y Estrangera danzaron el Bayle, que en obsequio de S. A. avian nuevamente ideado, autorizandole con el nombre de Bayle del Real Infante Duque. Empezaron, y concluyeron, reverenciando à S. A. con las achas, con las quales executaron vistosos lazos, con las Castañetas primorosas mudanças, y con las Espadas diestras batallas, y torneos, duplicando por espacio de media hora con la variedad los agrados; de suerte que al concluirle, avivando la voz el Viva S. A. que expressavan las adargas (cuyo clamor abultò todo el numeroso concurso en repetidos ecos) se dignò S. A. significar el suyo con la mano, y el semblante. Benignidad, que vitoreada empezò luego à aplaudirse, para no acabar jamàs de celebrarse.

Concluìdo el Bayle, acercòse el Carro al balcon de S. A. y luego la Fama, y las quatro partes del mundo con armoniosas arias le cantaron glorias, y rendimientos. Fenecido este obsequio se retirò S. A. à cenar en publico como la noche antecedente, y empeçaron à desfilar los Gremios, con la misma orden Militar que se avian formado.

Lo

Lo grande de esta fiesta lo parecerá mas en los labios, y plumas de quantos la refieran, y la escrivan, que en esta Relacion; pues alguna puede aver menos cabal en las circunstancias, però mas remisa en los aplausos ninguna.

El dia veinte y tres amaneciò para todos sino es para Barcelona, pues con la partida de S. A. se le juntaron el Oriente, y el Ocaso. Poco despues de las siete saliò S. A. de Palacio, de donde hasta la Puerta Nueva, por la Esplanada de la Ciudadela le guarnecieron el passo los seis Batallones de Reales Guardias VValonas. El Excelentissimo Señor Marquès de Risbourcq, como tambien el S. Don Antonio de Sartine Conde de Albi Intendente General de este Principado, siguieron à S. A. sirviendole hasta la Raya de Francia, como se avian adelantado à recibirle àzia la de Valencia. Siguiòle multitud de Pueblo; vnos vitoreavan, otros suspiravan, y todos aclamavan à S.A.cuyas distinctas vozes en el efecto disonantes, conformes en el afecto, confundidas con el triplicado disparo de la Artilleria, equivocavan en los ecos las glorias, y los sentimientos. La benignidad, que tuvo S. A. de significar su agrado en la noche antecedente, y la voz que se difundiò de que à no ser tanta la precision de la partida, se huviera detenido S. A. alomenos dos dias màs en Barcelona, por el agrado que le avian merecido sus obsequios; inflamò de suerte el honrado corazon de estos Moradores, que les hizo ir alternando vitores, y suspiros, confusos entre la pena de no tener mas dias para ostentar cortejos, y el ansia de que el Cielo que ha sido tan generosamente benigno en las singulares prendas, y preciosos dotes que soberanamente ilustran, la Serenissima Real Persona del Señor Infante Duque; lo sea igualmente en derramar felicidades que gloriosamente le eternizen; inmortalizando segunda vez en su nombre el de sus Augustissimos Padres, nuestros invictissimos Monarcas.